

## Capítulo 3

# Análisis prospectivo de las Operaciones de Fuerzas Especiales en megaciudades: Colombia y Brasil\*

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602809.03>

**Álvaro Iván Torres Cabra**

Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"

**Guilherme Lopes da Cunha**

Escuela Superior de Guerra de Brasil ESG

**Resumen:** Nuevas amenazas en ambientes urbanos se destacan como uno de los desafíos significativos para los Estados. Hacer frente a la mutación de las amenazas implica combinar diferentes métodos y medios, en especial, cuando el crecimiento o la conurbación de áreas urbanas pueden derivar en una megaciudad. Grandes concentraciones de habitantes originan un potencial de disputas que pueden resultar en conflictos internos. Este estudio hace un análisis empírico que compara los centros urbanos de Río de Janeiro y Bogotá, D. C. Se utilizan metodologías cualitativas y cuantitativas: una propuesta analítica, una explicativa y un análisis de caso. La investigación plantea una mirada prospectiva de las Fuerzas Especiales en la que se consideran aspectos como el diseño operacional, la determinación de los centros de gravedad de amenaza, la doctrina de las Fuerzas Especiales en megaciudades y los alcances operacionales y estratégicos en conflictos de megaciudades.

**Palabras clave:** conflicto urbano; estrategia; Fuerzas Especiales; megaciudad; urbanización.

---

\* Este capítulo es resultado de investigación adscrito al proyecto "Naturaleza de la guerra contemporánea. Retos y oportunidades de las Fuerzas Especiales y la Inteligencia", adscrito al Departamento Ejército de la Escuela Superior de Guerra, inscrito en la línea de investigación "Naturaleza de la guerra, terrorismo, nuevas amenazas", que forma parte del grupo de investigación Centro de Gravedad, categorizado en A por Minciencias, con código COL0104976. Los puntos de vista pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los de las instituciones participantes.

### Álvaro Iván Torres Cabra

Teniente Coronel del Ejército Nacional de Colombia. Magíster en Seguridad y Defensa Nacionales, Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Especialista en Administración de Recursos Militares para la Defensa Nacional, Escuela de Logística del Ejército. Profesional en Ciencias Militares, Escuela Militar “General José María Córdova”, Colombia. Administrador de la Seguridad y Salud Ocupacional, Universidad Militar Nueva Granada, Colombia. Contacto: [alvaro.torresca@buzonejercito.com.co](mailto:alvaro.torresca@buzonejercito.com.co)

### Guilherme Lopes da Cunha

Candidato a Posdoctor en Relaciones Internacionales, Universidad de Brasíla. Doctor y magíster en Economía Política Internacional, Universidad Federal de Río de Janeiro. Profesor de la Escuela Superior de Guerra del Ministério de Defensa de Brasil.

<https://orcid.org/0000-0002-8639-747X> - Contacto: [guilherme.lopes@esg.br](mailto:guilherme.lopes@esg.br)

**Citación APA:** Torres Cabra, A. I., & Lopes da Cunha, G.(2024). Análisis prospectivo de las Operaciones de Fuerzas Especiales en megaciudades: Colombia y Brasil. En L. A. Montero Moncada & O. A. Garzón Gómez (Eds.), *Comandos: Retos de las Fuerzas Especiales e Inteligencia en la guerra contemporánea* (pp. 65-92). Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602809.03>

## **COMANDOS: RETOS DE LAS FUERZAS ESPECIALES E INTELIGENCIA EN LA GUERRA CONTEMPORÁNEA**

ISBN impreso: 978-628-7602-79-3

ISBN digital: 978-628-7602-80-9

DOI: <https://doi.org/10.25062/9786287602809>

### **Colección Seguridad y Defensa**

Sello Editorial ESDEG

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Bogotá D.C., Colombia

2024



## Introducción

La guerra urbana no es un fenómeno nuevo. Las ciudades se han presentado como un escenario para la violencia desde que los seres humanos comenzaron a construirlas. La disparidad de la riqueza ha conducido a la conformación de ecosistemas criminales urbanos (término que resulta conveniente para examinar la correlación entre grupos al margen de la ley y el entorno geográfico).

Lo anterior permite hacer una observación del ecosistema criminal urbano y determinar cuál es el escenario en el cual se articulan los grupos al margen de la ley, la población civil y otros actores interdependientes. Usualmente, los ecosistemas criminales se encuentran localizados en los barrios marginales, en cinturones de miseria o en zonas de tolerancia. Las historias de Alepo, Mosul, Marawi, Mogadishu, Donetsk y Mekelle se pueden tomar como ejemplo, debido a que ratifican que tanto los pueblos como las ciudades serán objetivos militares estratégicos futuros.

El crecimiento poblacional no planeado y desorganizado de las áreas urbanas en las principales ciudades del mundo avanza de forma apresurada. Algunos estudios proveen datos alarmantes proyectados para el 2050 que indican cuáles centros urbanos enfrentarán desafíos más complejos en temas de seguridad y defensa (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2017).

Si a esto se suma la búsqueda de una mejora en la calidad de vida, se refuerza el valor estratégico de las ciudades y se evidencia que se convierten en núcleos vitales de las naciones. Por consiguiente, la singularidad física del terreno y la presencia de un gran número de población incrementan considerablemente la complejidad en relación con los riesgos colaterales durante la conducción de operaciones en ambientes urbanos.

Las megaciudades son un escenario difícil de predecir, puesto que requieren la conducción de operaciones conjuntas, coordinadas, interinstitucionales y multilaterales (CCIM), que permitan contrarrestar el crimen organizado transnacional (COT). Cabe señalar que esta es la base fundamental de la doctrina asumida por el señor Comandante General del Ejército Nacional para afrontar los desafíos actuales (Escuela Superior de Guerra [ESDEG], 2021). En ese orden, se tiene como escenario un ambiente operacional volátil, incierto, complejo y ambiguo (VICA), que caracteriza la naturaleza de algunas condiciones y situaciones difíciles (Wigmore, 2017).

Otra ventaja para la amenaza es el empleo de las tecnologías de la información, dado que estas potencian los estereotipos de conducta, los cuales han añadido una capa adicional de dificultad en los espacios de conflictos tradicionales y, como resultado, han cambiado su dinámica habitual. El acceso global al entorno virtual ha creado oportunidades incontables para propiciar conflictos en línea que afecten dominios virtuales (sistemas informáticos), dominios cognitivos (actitudes, conocimientos y creencias de las personas) y dominios físicos. En consecuencia, esto significa que la guerra ya no se limitaría a los adversarios armados, sino que se expandiría para abarcar todos los aspectos de la experiencia humana (Álvarez et al., 2018).

Con base en lo anterior, este documento investigativo hace un análisis prospectivo de las Operaciones de Fuerzas Especiales (FF. EE.) en Bogotá, D. C., y Río de Janeiro, dos ciudades latinoamericanas que no son ajenas a la evolución de la globalización desviada<sup>1</sup> y que reflejan su "lado oscuro": la proliferación del comercio ilícito (posibilitado por los mismos medios tecnológicos) y la prosperidad de la globalización lícita (que ha incrementado la movilidad global) (Zambrano & Álvarez, 2017).

Adicionalmente, el estudio de los desafíos que enfrentan las FF. EE. de Estados latinoamericanos en este escenario permite proponer la hipótesis relacional de que el surgimiento de las megaciudades implica un mayor potencial de conflictos y, a su vez, la necesidad de mejorar los aparatos estatales de seguridad para mantener la seguridad de personas e instituciones. En ese sentido, se formulan las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las implicaciones para las Operaciones de las FF. EE. en megaciudades como escenario de conflicto? ¿Cómo contribuye una comparación de otras experiencias (como las que ocurren entre Río de Janeiro y Bogotá, D. C.) a investigar el fenómeno de conflicto urbano en futuras megaciudades suramericanas?

---

<sup>1</sup> Es decir, aquella en la cual se usan las manos fraudulentas a fin de generar todo tipo de delitos sacando provecho de las bondades de la tecnología.

Este capítulo está compuesto por tres temas principales. El primero es la investigación sobre la naturaleza de los conflictos urbanos y del escenario de intensificación demográfica, aspectos que inducen a reflexionar acerca de los desafíos de contención de amenazas multidimensionales. El segundo es la búsqueda de respuestas político-estratégicas asociadas a la capacidad de adaptación táctica-operacional que tienen las FF. EE. para lidiar con el panorama identificado en la primera parte. El tercero es la propuesta de un estudio de caso en el que se comparan Río de Janeiro y Bogotá, D. C. Los resultados de la investigación evidencian diferencias y similitudes entre Brasil y Colombia que permiten identificar la necesidad de modernizar de forma constante los mecanismos que garantizan la neutralización y supresión de amenazas en un ambiente urbano.

## La formación de megaciudades y los escenarios de conflicto

La urbanización está en una expansión continua que depende de la conectividad para integrar el transporte, la energía y la comunicación, factores que le permiten generar un salto cuantitativo en la movilidad de las personas, bienes, recursos y conocimientos, a fin de conformar la civilización de red global del siglo XXI. Como parte de la urbanización planetaria, en el 2030 más de dos tercios de la población mundial vivirá en ciudades y, además, se tendrán cincuenta grupos de megaciudades (dentro de las cuales se encuentran Río de Janeiro y Bogotá, D. C.) en un ambiente en que las ciudades quieren ser parte de la cadena de valor global (Khanna, 2016a).

En *“Architecture, Globalization and Identity”*, King (2008) explica las tendencias importantes y observables que presagian el futuro de la guerra. Por ejemplo, señala que las ciudades siempre han sido lugares de encuentro en donde se intercambian bienes y servicios, y que sus habitantes reciben protección a cambio de una subordinación a un poder político. Además, agrega que existen diversos factores que alimentan el dinamismo de la transición urbana: por un lado, las personas sienten la presión de emigrar del campo para escapar de la pobreza y de las amenazas a su seguridad; por el otro, lo hacen al estar atraídos por una ciudad que promete un modo de vida más completo e interconectado con la globalización.

De manera complementaria, evidencias estadísticas señalan un futuro desafiante para el ambiente urbano. La expansión demográfica en las ciudades y los cambios que resultan de esa reconstrucción del espacio crean un contexto de

incertidumbre, el cual subraya la necesidad de establecer planes efectivos para gestionar mecanismos de seguridad. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2017), los centros urbanos pasarán por una transformación desafiante:

Por primera vez en la historia, más personas viven en áreas urbanas que rurales, una proporción que se espera que aumente para el año 2050. Con las ciudades creciendo verticalmente y las poblaciones cada vez más densas, los centros urbanos se volverán cada vez más congestionados, complejos e interdependientes (p. 22).

El informe de la UNESCO (2017) apunta a una realidad que tendrá impactos significativos en la seguridad del sistema internacional. Conscientes de esas condiciones, miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) proponen líneas de acción que detallan los análisis que hace su Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

Así, se evidencia que el escenario de conflicto se ha trasladado al ámbito urbano, el cual está compuesto por una gama amplia de estructuras sociales en un espacio determinado. Para ayudar a contextualizar el objetivo de la investigación, se debe señalar que los términos *ciudad* y *urbano* se suelen utilizar como sinónimos, pero pueden denotar conceptos diferentes:

*Ciudad* se refiere a la agrupación estadística de personas en una sola área y *urbano* se refiere a la transformación en la mentalidad que se produce en las ciudades; en otras palabras, el concepto de lo urbano denota generalmente los patrones alterados de interacción social, económica, política y cultural. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 1989, p. 72)

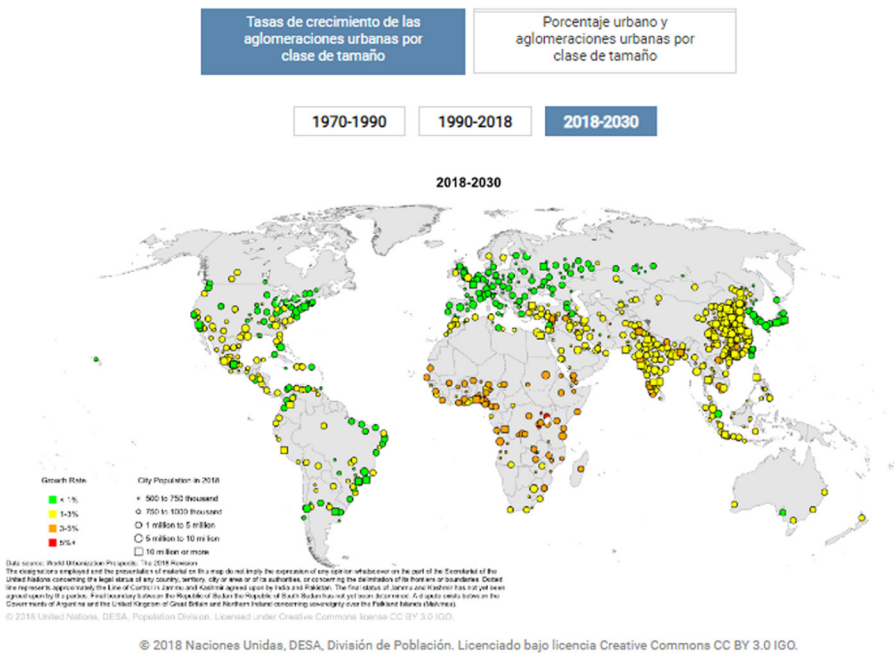
Como se verá más adelante, estas características hacen necesario estudiar una diversidad de variables para generar doctrina.

Ahora bien, el crecimiento de las ciudades representa un desafío para la gestión pública en el presente y en el futuro. Algunas características sobresalen en las reflexiones acerca de las ciudades, como la expansión demográfica, el desorden en la lógica de ampliación, la conurbación, entre otros elementos. En ese proceso, la comunidad internacional presenta opciones políticas, como la propuesta de la Nueva Agenda Urbana (Urban Agenda Platform, 2022), que fue adoptada en la ONU por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III) en Quito, Ecuador, el 20 de octubre de 2016.

En ese contexto, se ha dado la movilización de miembros de la entidad y otros actores para implementar el desarrollo urbano a nivel local. De hecho, por medio de la Resolución N.º 70/1 de la Asamblea General de las Naciones Unidas (25 de septiembre de 2015), se crearon 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), uno de los cuales, el número 11, pretende velar por que se generen ciudades inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles (ONU, 2015).

No obstante, los datos ofrecidos por diversos órganos internacionales generan una preocupación desde la perspectiva multilateral. Por ejemplo, el Departamento de Economía y Asuntos Sociales de las Naciones Unidas publicó un estudio sobre el crecimiento de índices de aglomeración urbana (ONU, 2018a), cuyo pronóstico con respecto a las tasas de crecimiento urbano para los próximos años es alarmante (figura 1).

**Figura 1.** Tasa de crecimiento de aglomeración urbana (2018-2030).

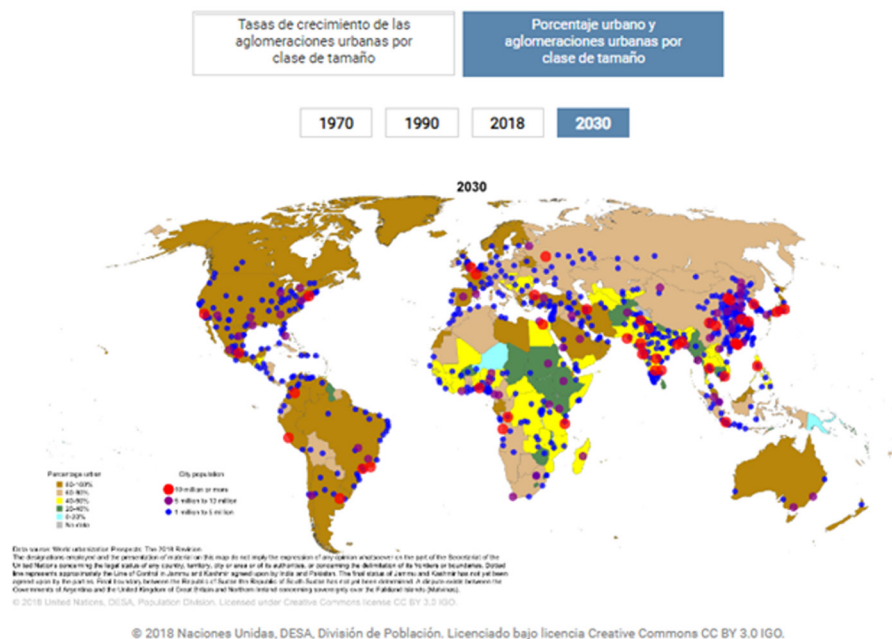


Fuente: ONU (2018d).

Los pronósticos apuntan a la ampliación de las tasas de crecimiento urbano en los próximos años (figura 2). Las estadísticas muestran datos relevantes para Suramérica, pero menos alarmantes que para otras regiones del mundo, hecho

que Milton Santos (2004) conceptúa como “macrocefalia urbana”. Sin embargo, las expectativas de aglomeración urbana constituyen un escenario de incertidumbre en ciudades con alta concentración demográfica.

Figura 2. Porcentaje urbano y aglomeraciones urbanas para el 2030.



Fuente: ONU (2018c)

Según las Naciones Unidas (2018d), una megaciudad se define como una ciudad con más de diez millones de habitantes. Hoy existen 24 megaciudades y se estima que, al menos, 27 ciudades serán clasificadas así en el 2025. Además, se proyecta que 752 millones de personas vivirán en megaciudades en el 2030, es decir, el 8,8 % de la población mundial.

Con base en lo anterior, se puede afirmar que las megaciudades y las áreas metropolitanas son un elemento clave de la reconfiguración geopolítica a escala global. De acuerdo con Iberdrola (2020), la megaciudad más grande en la actualidad es Tokio, Japón, puesto que tiene una población de más de 32 millones de habitantes en un área demasiado pequeña para albergarlos.

Otra característica de las megaciudades, especialmente en aquellas del tercer mundo, es que están relacionadas con los altos índices de pobreza, la descomposición social, el mantenimiento de la infraestructura, las falencias en los servicios



básicos, las tasas de natalidad muy altas, las pocas oportunidades laborales, la transmisión de enfermedades, entre otras.

Con respecto a los Estados modernos, existe la preocupación por una situación en las grandes ciudades que devela el aumento de la criminalidad en distintas modalidades. El crecimiento de las áreas urbanas y las diferentes actividades ilícitas permiten a los grupos criminales enquistarse en los sectores menos favorecidos y convertirse en un desafío para la seguridad y la defensa nacionales (SDN). El concepto de "rinoceronte gris" (Izquierdo, 2018; Wucker, 2016) sirve para señalar que el problema es visible desde lejos, pero no se toman las medidas necesarias para contener la amenaza futura.

## Conflictos urbanos entre Estados y/o intraestatales

En el siglo XXI, la prioridad de la humanidad es poder formar una urbanización sostenible, para lo cual es necesaria la tecnología, los conocimientos y las políticas públicas. Sin embargo, la desigualdad en distintos aspectos genera fricciones entre la población y, muchas veces, desencadena conflictos.

A pesar de ser un fenómeno antiguo, la naturaleza de los conflictos necesita ser diferenciada. Por una parte, está el tipo de combate ocasionado por un conflicto entre Estados, cuya guerra puede ocurrir en un área urbana; por la otra está el conflicto urbano, en el cual un Estado debe entrar en conflicto contra sus propios ciudadanos, lo que se conceptúa como "no guerra" (Alves, 2018).

Aun cuando los conflictos entre Estados deben ser objeto de análisis constante, el eje principal de la investigación que plantea este documento es verificar los conflictos intraestatales (uno de los grandes desafíos de Latinoamérica). No obstante, se considera que es importante evaluar primero las singularidades que tiene la actuación de las Fuerzas Militares en el ambiente urbano.

Las operaciones militares tienen múltiples tipos de riesgos implícitos, como los tácticos (que incluyen la posibilidad de que los soldados se lesionen o mueran, o que se incumpla la misión) y los accidentales (que incluyen la posibilidad de que los civiles mueran o que se destruya infraestructura urbana crítica). Estos factores deben ser considerados durante el planeamiento, con la intención de estudiar sus posibles implicaciones e instruir a las unidades en lo que respecta a los marcos legales.

En este sentido, una visión prospectiva de las operaciones que realizan las FF. EE. debe tener presente no solo que la urbanización es una tendencia implacable, sino que a medida que las ciudades crecen y se expanden, los conflictos armados y la violencia también se urbanizan (Lehmann, 2015). Esto ha sido evidente en ciudades como Alepo en Siria, Sana'a en Yemen y Mosul en el norte de Irak, que han sufrido guerras de asedio, bombardeos aéreos y de artillería, así como fuertes combates en las calles (Espinosa, 2017).

Con base en un análisis detallado de las batallas urbanas recientes y sus antecedentes históricos, King (2008) afirma que la exploración de la topografía cambiante y las tácticas en evolución del paisaje del conflicto urbano evidencian que las operaciones en las ciudades de hoy se han vuelto distintivas. Esto no significa que todos los métodos utilizados en la guerra urbana sean nuevos, sino que esta se ha transformado en microasedios extenuantes protagonizados por combatientes que luchan a través de edificios, calles y distritos individuales.

## Implicaciones para las operaciones de Fuerzas Especiales

La incertidumbre y las complejidades en el ambiente urbano demuestran los desafíos presentes y futuros que tienen las Fuerzas Armadas. Frente a esto, se propone investigar los tres ejes principales de modernización de las FF. EE.: 1) los nuevos requerimientos en cuanto al diseño operacional y la determinación de centros de gravedad; 2) la doctrina de las FF. EE. en megaciudades, y 3) los alcances operacionales y estratégicos de las FF. EE. en conflictos en megaciudades. Estos elementos revelan retos comunes que pueden ser verificados.

### Nuevos requerimientos al diseño operacional y la determinación de centros de gravedad

Los centros urbanos presentan retos a una escala y complejidad superiores, dado que contienen territorios estratégicos que están interconectados con centros de gravedad locales, nacionales y, en algunos casos, internacionales. Independientemente de que se haya abordado desde hace varias décadas, el concepto "centro de gravedad" es fundamental en los conflictos actuales y se debe calibrar su utilización en contextos sociales e históricos diferentes (Cazumba, 2021).

Los responsables de planear las operaciones urbanas necesitan herramientas que los ayuden a darle sentido a un ambiente complejo de confrontación y a desarrollar un nivel aceptable de conciencia situacional, indispensable a fin de separar lo relevante de lo irrelevante, lo central de lo periférico. Luego, la importancia del centro de gravedad en el planeamiento militar se ve plasmada en cuatro criterios: mejorar el entendimiento, enfatizar el planeamiento, potenciar la eficiencia y eliminar la distracción.

El ambiente urbano posee cualidades únicas. Está conformado por espacios tridimensionales desordenados que presentan desafíos logísticos y de navegación relevantes. Su terreno, creado por el hombre, está compuesto por formas angulares que raramente ocurren en terrenos no urbanos: un patrón planimétrico y una tercera dimensión, cuya verticalidad es clave porque crea barreras bastante difíciles para el asalto y proporciona a la defensa otra forma artificial de altura, planos de suelo urbano alto y, en muchos casos, un nivel subterráneo.

Ahora bien, en el caso particular de Latinoamérica destaca la violencia urbana, alimentada por el COT. Parte de su formación consiste en alianzas con diferentes grupos armados, lo cual no solo produce una convergencia criminal entre insurgentes y grupos criminales, sino que además genera una red que comparte los mismos intereses y que se amplía a diferentes países.

Algunos ejemplos que se pueden mencionar son México y Brasil, que tienen unas de las tasas de homicidio más altas del mundo (Morán, 2021). También se debe mencionar que en Colombia hay múltiples ciudades, entre intermedias y grandes, que son epicentro de conflictos urbanos originados por el COT para mantener el dominio y la supremacía en el negocio de microtráfico. Este delito, eventualmente, se conecta con otros y ha ido desplazando a los carteles de drogas de las décadas de los años 80 y 90, cuya forma de operar era muy diferente.

En este contexto, la criticidad de las operaciones urbanas demanda una fuerza estructurada con capacidades y habilidades óptimas para enfrentar la amenaza. Al respecto cabe recordar dos hechos de importancia sucedidos en Colombia: el primero es la toma de la embajada de la República Dominicana en 1979, en Bogotá, D. C.. En esa época no se contaba con una unidad entrenada y experimentada que pudiera rescatar a los rehenes, lo cual obligó a descartar una operación militar y llevó a una mediación por parte de Cuba. El segundo es la toma guerrillera del Palacio de Justicia en 1985 por parte del grupo autodenominado Movimiento 19 de Abril (M-19), también en Bogotá, D. C., hecho que tuvo consecuencias desastrosas para la sociedad colombiana y de las cuales no se ha podido recuperar.

Acciones como estas, ocurridas en áreas urbanas, hicieron que fuera necesario contar con unas Fuerzas Militares entrenadas, equipadas y certificadas, a fin de prevenir, detener o proveer una respuesta efectiva. En consecuencia, mediante la Resolución Ministerial N.º 2270 del 30 de abril de 1986, se creó la Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas Urbanas (AFEAU), con el propósito específico de disponer de una unidad con capacidad para manejar situaciones de crisis y toma de rehenes en áreas urbanas, cuando se afecten gravemente los intereses de la nación (Valdés & Rodríguez, 2020). A la fecha, esta unidad ha sido entrenada, capacitada y certificada en técnicas, tácticas y procedimientos en ambientes urbanos, con misiones específicas para el manejo de situaciones de crisis.

Es importante mencionar que, dentro de la Tabla de Organización y Equipo (TOE) de las Fuerzas Militares, la AFEAU forma parte del Comando Conjunto de Operaciones Especiales (CCOES) (Comando General de las Fuerzas Militares [CGFM], 2016), unidad que representa un tridente estratégico basado en la conjuntes de capacidades, el entrenamiento y la interoperabilidad para combatir a un adversario completamente amorfo e irregular.

Por su parte, el Ministerio de Defensa Nacional (MDN) ha apropiado la idea del combate urbano como una necesidad perentoria para hacer frente al terrorismo de los Grupos Armados Organizados (GAO), los cuales han amenazado la seguridad y defensa nacionales del territorio colombiano.

## Doctrina de las FF.EE. en megaciudades: estudio de caso y lecciones aprendidas

A lo largo del tiempo, los teóricos militares han reconocido que la defensa es la posición táctica más fuerte. De hecho, se necesita una mayor fuerza para atacar y derrotar a un enemigo que está en una defensa establecida y construida debidamente, que uno que se encuentre al aire libre. Esto es aún más cierto en el terreno urbano, por cuanto muchas de sus estructuras físicas ofrecen posiciones defensivas inmediatas de calidad militar para el defensor.

Por lo general, la mayoría de los ciudadanos adoptan una posición en medio del conflicto, la cual se basa en su capacidad de actuar, limitar, bloquear o desplazar algún tipo de operación urbana que se esté desarrollando. Por ejemplo, John Spencer (2022), quien se enfoca en los estudios de guerra urbana en el Instituto de Guerra Moderna (West Point), publicó el 26 de febrero de 2022 una serie de mensajes en la plataforma Twitter, hoy X, dirigidos a los resistentes civiles en Ucrania, particularmente en la capital del país, Kiev, cuya población aproximada es de tres

millones de habitantes. Este profesor cree que si los adultos de la capital se movilizan y hacen que las fuerzas rusas teman que un arma pueda estar apuntando por cada ventana y que cada calle sea una trampa mortal, podrían convertir a Kiev o a las otras ciudades en “puercoespines enormes” que pueden enfrentar con éxito a cualquier soldado, sin importar cuán avanzado sea (Spencer, 2022).

Sobre este ejemplo también se debe señalar que el dominio físico es un concepto preponderante en el conflicto ruso-ucraniano porque cualquiera de los dos bandos puede usarlo. Básicamente, las ruinas de los edificios antiguos y las zonas céntricas o comerciales pueden ser empleadas por fuerzas comprometidas que, sin duda alguna, les garantizarán una protección adecuada, puesto que el terreno urbano proporciona una ventaja significativa a la fuerza defensora, incluso a la más débil. Por lo tanto, evaluar la dificultad de la guerra en un ambiente específico requiere considerar al escenario mismo como una de las capacidades militares disponibles para cumplir la misión.

Otro de los conflictos que sirve como referente del empleo de las Fuerzas Especiales Urbanas tuvo lugar en Mosul, ciudad ubicada en la provincia de Nínive, en el norte de Irak. Sus setenta millas cuadradas están atravesadas por el río Tigris, que sobrepasa la ciudad de noroeste a sureste (Arnold & Fiore, 2019). Dicha batalla inició el 16 de octubre de 2016 y terminó el 20 de julio de 2017, después de que los soldados iraquíes hubieran despejado el último foco de las fuerzas defensoras del Estado Islámico.

Este ejemplo representa sin duda un conflicto urbano *sui generis*, pues a pesar de que las fuerzas iraquíes contaban con la tecnología y los elementos esenciales, les fue muy difícil recuperar la ciudad porque se encontraron con una resistencia yihadista agresiva que utilizaba francotiradores, bombas y vehículos cargados con explosivos. Algunos sitios del sector occidental de Mosul tenían calles estrechas que impedían el paso de los vehículos blindados y obligaban a que las tropas de infantería se internaran y estuvieran desprotegidas. Otra de las dificultades que enfrentaron las fuerzas regulares fue la cantidad de túneles, los cuales retrasaban o impedían su avance.

Estas experiencias también muestran que el desafío en los conflictos urbanos futuros será poner en escena una buena campaña de operaciones psicológicas, entre las cuales suministrar información será esencial para persuadir a los civiles a que abandonen la ciudad. En Mosul, por ejemplo, solo se pudo considerar parcialmente exitosa la intención de difundir mensajes a la población a través de teléfonos celulares, internet y folletos, eliminarlos de forma segura y rápida y,

posteriormente, proveer refugio, alimentos y apoyo médico para evitar más víctimas de la violencia de ambos lados. De hecho, “Mosul demostró que esto puede ser imposible” (Amnistía Internacional, 2017, s.p.).

Como se puede observar, la guerra se libra en áreas urbanas y las personas de esta época están acostumbradas a monitorear este escenario por medio de diferentes medios tecnológicos para estar al tanto de todo. En particular, las ciudades son centros de poder que concentran el control económico, político y social de cualquier civilización actual. Por eso, la necesidad de Rusia de tomarse las principales ciudades de Ucrania en esta guerra, situación que le ha costado trabajo lograr. Adicionalmente, el territorio urbano concentra recursos y elementos que pueden ser utilizados para mantener a la población civil como rehén, lo cual cuestiona el derecho de la guerra y las estrategias de intervención adoptadas por las organizaciones humanitarias.

En el libro *Tridente del poder estratégico: Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el siglo XXI*, González-Martínez y Montero-Moncada (2020) hacen referencia a la aplicabilidad y disposición de las Fuerzas Especiales Urbanas para enfrentar los desafíos de Colombia a futuro. Además, establecen que las Fuerzas Militares del país deben concebir una doctrina que permita preparar estrategias para combatir las nuevas amenazas que han trascendido por causa de la globalización desviada.

Eventos como la toma de la embajada de la República Dominicana en la ciudad de Bogotá, D. C. (el 28 de febrero de 1979), los atentados a las Torres Gemelas en Nueva York (el 11 de septiembre de 2001) y la invasión a Irak (2003) crearon la necesidad de hacer un ajuste a la misionalidad de las Fuerzas Militares y, en particular, de sus FF. EE. En el caso colombiano, según datos de la Comisión Nacional de Memoria Histórica, entre 1965 y 2013 todos los actores armados insurgentes del conflicto interno aplicaron frecuentemente la estrategia de toma de poblados y cabeceras municipales, lo cual llamó la atención regional, nacional y mundial.

En la actualidad, Colombia está enfrentando múltiples desafíos. Por ejemplo, la denominada “primera línea” se ha convertido en un reto en la urbanización del conflicto, dado que utiliza la figura de la protesta pacífica como un escudo perfecto para realizar sus acciones. Al respecto, es importante reconocer que estas protestas han sido el resultado tanto de desequilibrios económicos y sociales graves que el país ha arrastrado desde hace décadas, como de las nuevas tecnologías y sus medios, desde internet hasta las redes sociales.

Este tipo de amenaza contra los intereses de la nación y su seguridad es lo que Guattari (2017) denomina “revolución molecular disipada”. Esa modalidad toma como fuentes históricas las ideas expresadas por Antonio Gramsci, ante la

necesidad de hacer la revolución desde las “supraestructuras” y combinando los medios no violentos con los medios violentos. El fundamento teórico es el presupuesto de que la “revolución molecular” es un sistema universal de lucha social y emancipación (Guattari, 2017).

En virtud de ese fenómeno, la Fuerza Pública, específicamente el Ejército Nacional, dentro de su nueva doctrina (denominada Damasco), señala las capacidades de apoyo a las operaciones urbanas (Ejército Nacional de Colombia, 2017a). Se establece que ellas son parte del concepto operacional del Ejército (Operaciones Terrestres Unificadas [OTU]) y se conducen en Acción Unificada (AU) como parte de la acción decisiva. Particularmente, realizan tareas de Apoyo de la Defensa a la Autoridad Civil (ADAC), las cuales tienen siete propósitos principales: salvar vidas, restaurar los servicios esenciales, mantener o restaurar la ley y el orden, proteger la infraestructura y propiedad (pública y privada), apoyar el mantenimiento o restauración del gobierno local, configurar el ambiente operacional para el éxito interagencial y apoyar la recuperación social del territorio (Ejército Nacional de Colombia, 2017a).

## Alcances operacionales y estratégicos de las Fuerzas Especiales en conflictos en megaciudades

La urbanización no controlada podría contribuir al crecimiento de la insurgencia, el terrorismo y otras formas de violencia, cuando las exigencias de las ciudades rebasan las capacidades institucionales. El resultado suele ser que los gobiernos locales son superados por la proliferación de prácticas informales y/o delictivas de la territorialización de grupos criminales. En consecuencia, es fundamental que las Fuerzas Militares y la Policía, dependiendo del país y el contexto, cuenten con unidades que estén capacitadas para actuar como un todo o disgregadas en equipos de combate –conformados por cuatro hombres con especialidades específicas individuales–, que potencien la interdependencia y la libertad de acción al momento del asalto.

Como se mencionó, las Fuerzas Militares de Colombia cuentan con la AFEAU, cuya misión principal es,

conducir operaciones militares especiales de contraterrorismo y otras misiones de Fuerzas Especiales en áreas urbanas y semiurbanas, designadas por el alto mando, contra objetivos militares de alto valor estratégico (OMAVE) y objetivos militares de interés nacional (OMINA) que contribuyen en el cumplimiento de los objetivos del Comando Superior. (Ejército Nacional de Colombia, 2021, p. 32)

Debido a su alto nivel de entrenamiento y al material especial con que cuenta, una unidad de FF. EE. no se limita exclusivamente a la conducción de operaciones de contraterrorismo, sino que, de acuerdo con el análisis del ambiente operacional, puede emplear una o más de sus capacidades distintivas, como el rescate de rehenes y la recuperación de personal, la asistencia a las fuerzas de seguridad, la defensa interna en el extranjero, la evacuación de no combatientes, la acción directa, el reconocimiento especial, entre otras. Al respecto, es importante mencionar la participación destacada que ha tenido esta unidad en la competencia militar denominada "Fuerzas Comando". Este certamen inició en el año 2004, cuando el Comando Sur de los Estados Unidos, y bajo la responsabilidad del Comando de Operaciones Especiales Sur (SOCSOUTH, por su sigla en inglés), creó y patrocinó competencias para medir las capacidades de cada equipo, fortalecer las relaciones entre los miembros de las Fuerzas Armadas del continente y compartir conocimientos y experiencias adquiridas en la lucha contra el terrorismo.

Por otra parte, la Universidad Conjunta de Operaciones Especiales hace referencia a una serie de tópicos vitales para las Operaciones de FF. EE. Urbanas, como los enfoques del adversario en la guerra política, los puntos ciegos estratégicos en el conflicto moderno y los Derechos Humanos como sistema de armas (Joint Special Operations University, 2021). Esto último se sustenta en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Finalmente, es importante resaltar que el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR, 2021), con el fin de minimizar el impacto de la guerra urbana, escribió un manual que sirve como guía de los principales marcos aplicables del Derecho Internacional Humanitario en ambientes operacionales urbanos dirigida a los comandantes en todo nivel.

## Estudio de caso: Brasil y Colombia

Los análisis prospectivos sobre el conflicto urbano con motivación intraestatal muestran los desafíos que las FF. EE. van a enfrentar en el futuro. Las implicaciones táctico-operacionales para hacer frente a las amenazas indican alteraciones sustanciales en la gestión de la seguridad. En este contexto, para ilustrar los abordajes teóricos propuestos, se plantea un estudio de caso comparativo entre Brasil y Colombia, con la intención de encontrar convergencias y divergencias en la manera de "operacionalizar" rediseños eficaces para combatir este problema.



## Brasil

América Latina sobresale por haber conseguido una mayor velocidad de urbanización en el siglo XX. Brasil es el país más grande de Suramérica y uno de los más poblados –tiene una densidad de 22,5 habitantes por kilómetro cuadrado y su población se triplicó desde el año 1950–, tiene una superficie enorme y cuenta con grandes bosques vírgenes y regiones deshabitadas. Cerca del 86 % de la población vive en ciudades, de la cual cerca de un tercio reside solo en las diez mayores regiones metropolitanas del país (Datosmundial, 2022).

Aunque este estudio de caso se centra en Río de Janeiro, cabe señalar que las otras ciudades más grandes de Brasil son São Paulo, Brasilia, Salvador y Fortaleza. Además de sus atributos turísticos, la ciudad de Río de Janeiro es conocida por sus altas tasas de violencia y criminalidad y, junto con São Paulo, se destaca como núcleo de tensión en Brasil. De acuerdo con Lawrence (2019), “las megaciudades se están convirtiendo en epicentros de la actividad humana en todo el planeta y, en consecuencia, generarán la mayor parte de fricciones que requerirán intervención militar” (p. 529).

La violencia de São Paulo tiene que ver más con los mil trescientos atentados cometidos por parte de varios grupos vinculados con la banda de narcotraficantes Primer Comando de la Capital, así como con los amotinamientos en setenta y tres prisiones de la ciudad (Harris et al., 2014, p. 18). Por su parte, la violencia de Río de Janeiro se relaciona con el empleo de más de tres mil agentes de la policía y militares para poner fin a los actos de violencia que se estaban extendiendo por casi toda la ciudad después de haber empezado en una de las seiscientas comunidades (Langewiesche, 2008).

En el escenario contemporáneo, la globalización económica ha dado lugar a un nuevo orden mundial. Queiroz et al. (2022) detallan cuál es su impacto en aquellos Estados con un grado elevado de subdesarrollo, en los cuales emergen actores con motivaciones político-ideológicas sin vínculos con los Estados nacionales y que tratan de imponer su posición mediante el uso de la fuerza, ya que no tienen una representación estatal.

Estas “nuevas amenazas” –insurrecciones, delincuencia organizada, narcotráfico, piratería y terrorismo– le quitan el monopolio de la guerra al Estado, debido a que se presentan como un desafío para las instituciones militares como conjunto. Por ejemplo, en algunos casos, la modalidad de “guerra asimétrica” que proponen ignora el Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA) y el Derecho del Conflicto Armado (LOAC, por su sigla en inglés), que se rige por los términos de la Convención de Ginebra.

Ciertos elementos de asociación entre criminales y pseudorreligiosos también forman parte de un fenómeno emergente en los conflictos urbanos en Río de Janeiro. De hecho, los delincuentes han encontrado puntos de convergencia con el crecimiento de la matriz evangélica, lo cual ha desencadenado el “narcopentecostalismo” –que trata a creyentes de matrices africanas como enemigos en una especie de yihad del trópico–, movimientos como Bonde de Jesús y territorialización delictiva como Complejo de Israel.

En este punto es importante señalar que el proceso de formación de una unidad de hombres capaces de conducir acciones militares no convencionales (Operaciones Especiales) requiere una combinación de factores que dependen, fundamentalmente, de las políticas nacionales referentes a la seguridad, la iniciativa y la fuerza militar en cuestión (Armada, Ejército o Fuerza Aérea), el aporte económico destinado para ello, la disponibilidad de tiempo (entrenamiento operacional), los recursos existentes (hombres, equipo y armamento), la adecuación y la modernización tecnológica para emplear las habilidades adquiridas, y la experiencia de combate (Denécé, 2009; Lisboa, 2017).

## Colombia

Ubicada entre el cruce de Centro y Suramérica, Colombia sirve como un conducto del comercio mundial lícito e ilícito. Para Zambrano y Álvarez (2017), esa característica la convierte en un Estado o región portal, puesto que desempeña un papel geoestratégico sumamente importante al unir diferentes partes del mundo, facilitar el intercambio de personas, bienes e ideas, y cumplir diversas funciones económicas y sociales positivas. Pero en algunos casos, a causa de la globalización desviada, pueden llegar a ser más problemáticos (Zambrano & Álvarez, 2017, p. 290).

Con respecto a la dinámica de expansión demográfica, Colombia enfrenta el flujo migratorio forzado de personas de países vecinos y sus implicaciones sociales, económicas, políticas y a la seguridad nacional. Este país tiene cinco grandes ciudades: Medellín, Cali, Cartagena, Barranquilla y Bogotá, D. C., la capital de Colombia, que está ubicada en el centro del país, genera gran poder geopolítico (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2022) y tiene una triple condición constitucional: capital de la República, capital del departamento de Cundinamarca y Distrito Capital con régimen especial. Además, según Parag Khanna (2016b), se proyecta como una megaciudad para los próximos años.

En cuanto a la seguridad, ha tenido una carga histórica marcada por diferentes eventos en los últimos treinta años. El incremento de una variedad de grupos

delictivos –auspiciados por organizaciones de dinámicas globalizadas y financiados con recursos del narcotráfico– ha facilitado la comisión de actos terroristas, con un impacto elevado que ha ocasionado el pánico colectivo y social. Este problema no es nuevo, pero deja consecuencias inconmensurables y una huella imborrable en las mentes y corazones de la población.

Lo anterior aumenta el potencial de disturbios, perturbaciones y desorden a gran escala. Al respecto, Kilcullen (2013) pronostica un mundo centrado en megatendencias y resalta los siguientes factores: la urbanización, la litoralización, el conflicto y el rápido crecimiento de la población. Por ese motivo, la fuerza pública tiene múltiples desafíos para proveer una protección adecuada a los activos estratégicos y a la población. Las amenazas actuales tienen acceso a las nuevas tecnologías y emplean esta herramienta de apoyo valiosa para ocultarse, coordinar sus actividades delictivas y realizar acciones armadas con medios irregulares y de sabotaje en ambientes urbanos, que se diferencian de los rurales.

En este sentido, Rojas (2017) señala la necesidad de que el Ejército Nacional de Colombia se enfoque en vencer los desafíos que enfrenta actualmente y en avizorar los del futuro. Esta realidad le exige, en el contexto de sus sistemas de gestión estratégica, considerar continuamente procesos de modernización y adaptación, con el fin de desarrollar capacidades para dar respuestas oportunas, eficaces y sustentables a los requerimientos estratégicos que surgen del estudio del campo de combate.

### Conflicto urbano en Río de Janeiro y Bogotá, D. C.

Río de Janeiro y Bogotá, D. C., son símbolos de ciudades desafiadas por la violencia y la criminalidad –como componentes de conflictividad en el ambiente urbano–, aunque conservan sus singularidades –como espejo de la natural e intangible diversidad humana– y tendencias coincidentes. Estas permiten verificar su constitución en megaciudades (Khanna, 2016b) y el conflicto urbano que las agobia (Fidalgo et al., 2010; Mendonça, 2018). En términos estructurales, el corte histórico posterior a la Guerra Fría presenta una mayor intensidad de los conflictos intraestatales, con participación de agentes no estatales, lo que posibilita tener datos tangibles que destacan las complejidades de los rasgos delincuenciales en el orden mundial 2.0, de conformidad con lo propuesto por Queiroz et al. (2022).

En el ejercicio comparativo entre Río de Janeiro y Bogotá, D. C., cada una de estas ciudades representa una cultura y provee un imaginario divergente con aspectos positivos (por ejemplo, el turismo) y negativos (como la sensación de inseguridad).

El ambiente de inseguridad involucra a diferentes organizaciones criminales y milicias. Desde finales del siglo XX, los conflictos en el mundo han mutado y han adquirido una índole más intraestatal que interestatal, por causa de la aparición de actores armados violentos no estatales. Al respecto, Muggah (2017) sostiene que este nuevo tipo de conflicto se da por la confluencia entre el crimen organizado y la guerra abierta, lo que ha retado las reglas tradicionales de los enfrentamientos urbanos.

El surgimiento de conflictos urbanos exige la evolución constante de capacidades, armas y doctrina de mando, control y comunicaciones. A su vez, esto tiene una indudable influencia en la vida cotidiana de millones de ciudadanos que viven en los vecindarios de los barrios marginales de Río de Janeiro y São Paulo, en donde el control estatal es limitado o inexistente.

Grupos criminales como el Comando Rojo y el Tercer Comando (Bartolomé, 2019) han podido prosperar en Brasil debido a las limitaciones de la actividad policial y la falta de eficacia en la gestión de la seguridad. En este escenario, los delincuentes urbanos se han valido de la incapacidad del Estado para encontrar respuestas a las disparidades socioeconómicas. Los traficantes de armas y drogas, las milicias, las pandillas y hasta los pseudorreligiosos desestabilizan los mecanismos estatales y aterrorizan a los residentes de las comunidades, manteniéndolos como rehenes mientras conservan bajo control al gobierno y a su aparato institucional.

Sin embargo, frente a estos escenarios el presidente de Brasil puede decretar operaciones para garantizar la ley y el orden (GLO), de acuerdo con las leyes complementarias 97/1999 y 117/2004 (Presidência da República do Brasil, 1999, 2004), según las cuales es posible convocar a las Fuerzas Armadas para que ayuden a tomar el control. Precisamente, una diferencia notable con Colombia es el papel expansivo que pueden asumir las Fuerzas Armadas brasileñas.

En referencia a la ciudad de Bogotá, D. C., su análisis muestra parámetros singulares. Teniendo en cuenta la información de contexto de sus antecedentes, la dinámica actual de su conflicto presenta mayor complejidad e involucra múltiples combinaciones de actores, en comparación con varios sucesos históricos que marcaron la violencia del siglo XX. Sin lugar a duda, el hecho que marcó el hito del conflicto colombiano fue el asesinato del candidato presidencial Jorge Eliécer Gaitán, sucedido en la capital el 9 de abril de 1948, lo cual produjo una serie de disturbios y manifestaciones del pueblo en lo que se conoce como "El Bogotazo".

Hasta la década de los años ochenta, la violencia en Bogotá se debía al conflicto armado, no había acciones del narcotráfico o del crimen organizado. No obstante, también es fundamental tener en cuenta los hechos mencionados sobre las tomas de la embajada de la República Dominicana y del Palacio de Justicia por parte del M-19.

Algunas de las modalidades que han empleado los actores del conflicto a partir de los años ochenta se configuraron como un rasgo propio en Bogotá, D. C., para sostener, imponer o disputar su control territorial: el homicidio, la trata de personas, la extorsión, el microtráfico, etc. Una parte importante de los fenómenos experimentados durante estos últimos años se debe al negocio lucrativo del microtráfico, la disputa por el control de las localidades y la presencia de varios grupos criminales articulados y coordinados por mandos externos. Una de las zonas de mayor peligrosidad en Bogotá es la que se conoce como “Bronx”, ya que allí convergen varios delitos y se ve una alta tasa de necesidades básicas insatisfechas (NBI) (Avendaño et al., 2019; Escobar, 2020).

Al ser una ciudad epicentro, es receptora de un gran número de desplazados que huyen del conflicto interno del país, de manera que se multiplican los factores de criminalidad, se desata una ola de violencia y pugna por el control del microtráfico, y se producen daños colaterales en el desarrollo y la convivencia ciudadana.

Como se aprecia, tanto Río de Janeiro como Bogotá, D. C., han sido foco de bandas delincuenciales que se han apropiado de ciertas zonas, ante las dificultades de un Estado efectivo, en las cuales han creado un ambiente de temor y miedo en la comunidad que les permite mantener un control absoluto de lo que sucede en sus territorios. Por lo general, estas bandas usan el microtráfico como medio para ampliar sus negocios y conseguir recursos para financiar mafias establecidas en el tiempo, lo cual crea guerras internas entre minicarteles y lleva a un recrudecimiento de la guerra.

De este modo, se encuentra que la delincuencia se ubica más en las zonas de concentración demográfica interrelacionadas con el conflicto y sostenidas por gobiernos débiles y por la inestabilidad política. Esto permite verificar de manera empírica la hipótesis relacional directa de que cuanto mayor sea el grado de fragilidad del Estado, mayor es la probabilidad de que se produzcan acciones conflictivas ancladas en el uso de la violencia y la fuerza para provocar un estado de terror en pos de los objetivos políticos y/o ideológicos de los grupos delictivos (Queiroz et al., 2022).

## Conclusiones

Esta investigación tuvo como objetivo analizar los desafíos de las FF. EE. en futuras megaciudades, los cuales se verificaron empíricamente, por comparación, en las ciudades de Río de Janeiro y Bogotá, D. C. Además, se propuso hacer un análisis prospectivo referente a la evolución constante de los conflictos en megaciudades como escenario de conflicto y al empleo de la fuerza pública por intermedio de unidades de FF. EE.

Los estudios sobre conflictos pocas veces mencionan ciudades como escenario de confrontación y se suele desconocer si estas son afectadas directa o indirectamente por las consecuencias de las hostilidades. De hecho, en cada uno de los períodos de la evolución humana ha habido ciudades que han sido destruidas con técnicas específicas de conflicto urbano, como el uso del asedio en la Antigüedad o la Edad Media.

En lo concerniente a la seguridad y la defensa de los Estados, el 11 de septiembre de 2001 marcó un referente de las capacidades y alcances de las amenazas, cuando dos aviones impactaron y destruyeron los símbolos del poder económico y militar de los Estados Unidos. Este hecho demuestra la susceptibilidad de las ciudades como blancos de diferentes tipos de ataques terroristas.

El fenómeno de las amenazas en las áreas urbanas, visto desde varias aristas, se sintetiza en un concepto conjunto de la criminalidad: la convergencia (Luis Alexander Montero Moncada, entrevista realizada por M. A. Cabra en 2022). En él coinciden varios factores, como los crímenes organizados transnacionales y los elementos delincuenciales, los cuales funcionan como redes entrelazadas que buscan debilitar la democracia y la gobernanza, con la intención de crear las condiciones para infiltrar o dominar las ciudades.

Antecedentes como los mencionados en este capítulo respaldan la tendencia de que las operaciones urbanas dominarán los conflictos del siglo XXI. El crecimiento constante de la urbanización, los cambios de una sociedad diversa y la persistencia de las amenazas y los peligros contribuyen a que el conflicto se agudice, ya que existen muchos incentivos políticos y económicos para que los adversarios de los Estados decidan escoger este escenario como su centro de gravedad.

En este contexto, es importante aplicar y transversalizar el derecho operacional en el Proceso Militar para la Toma de Decisiones (PMTD). Entre otros desafíos, está la decisión de determinar cuál será el parámetro de medición para usar la fuerza en cada situación; igualmente, es relevante ajustar y considerar el empleo de los

principios que orientan las actuaciones durante las hostilidades, entre los cuales se encuentran la necesidad militar, la distinción, la proporcionalidad, la limitación, la no reciprocidad, la humanidad y la precaución en el ataque (Ejército Nacional de Colombia, 2017b).

En cuanto a las actuaciones de las Fuerzas Militares, los resultados de la investigación evidencian la necesidad de tener consideraciones adicionales. Por ejemplo, el uso de las armas durante el desarrollo de las operaciones militares debe estar sujeto a un marco jurídico y condicionado a un amplio espectro de reglas, principios y normas de origen convencional. Asimismo, debe fundamentar su legitimidad en la aplicación de los principios rectores del Derecho Internacional Humanitario (DIH) y el Derecho Internacional de los Derechos Humanos (DIDH), los cuales son marcos jurídicos que se complementan, coexisten y convergen en los conflictos armados no internacionales (CANI), de conformidad con los Convenios de Ginebra (Ejército Nacional de Colombia, 2017b).

En este sentido, las FF. EE. se deben mantener en un ejercicio constante de analizar y evaluar las lecciones aprendidas, entre las cuales se incluyen las que han tenido las Fuerzas Armadas de diferentes países. Esto les permitirá consultar, en el campo de la defensa y de la seguridad, ciertas reacciones ante situaciones de gestión de crisis contra una naturaleza cambiante y adaptativa de las actividades delictivas.

La investigación demuestra que las alianzas con los países que tienen el mismo común denominador como amenaza permiten afianzar la consulta y potenciar la interoperabilidad en un trabajo sinérgico constante. Estos contextos son apropiados para verificar la conveniencia de conducir operaciones multinacionales de gestión de crisis y generar los mecanismos adecuados de intercambio de procedimientos e inteligencia para la interacción militar, con agencias gubernamentales y no gubernamentales, fuerzas multinacionales y otros socios interinstitucionales.

El aporte principal de este estudio es que presenta un rol clave para las FF. EE. Se subraya la necesidad de constituir mecanismos versátiles a fin de crear un planeamiento detallado, conveniente y efectivo, con una distribución correcta de los medios que permita identificar el centro de gravedad del enemigo (con su fuente de poderío y de resistencia moral) y limitar su libertad de acción, con el fin de dirigir el esfuerzo militar de modo eficaz.

En este sentido, es esencial resaltar que las Fuerzas Militares de Colombia y de otros países se han ido adaptando a un escenario cambiante, de manera que las unidades militares de FF. EE. estarán siempre entrenadas, capacitadas,

certificadas y especializadas en capacidades críticas de acuerdo con las necesidades sociopolíticas.

Finalmente, si bien el estudio de caso comparativo entre Brasil y Colombia presenta puntos similares y contrastantes, en un escenario prospectivo reitera que la delincuencia tiende a asumir diversas formas y deja entrever que las FF. EE. siempre tendrán que hacer frente a desafíos adicionales que no fueron investigados en este trabajo. La mejor manera de aproximarse a la solución de los conflictos o las crisis que se presenten en los ambientes urbanos es adquirir la conciencia de que es necesario mantener un carácter cambiante que potencie la efectividad en la protección. Prevenir, adaptarse y planear con antelación es la mejor forma de cumplir la misión con eficacia en un escenario de conflicto en megaciudades y garantizar la estabilidad y la seguridad de la población.



## Referencias

- Álvarez, C. E., Barón, P., & Monroy, V. (2018). Poder astuto: Estrategia del empleo del poder en el siglo XXI. En C. Álvarez Calderón & A. Fernández Osorio (Eds.), *Hacia una gran estrategia en Colombia: Construcción de política pública en seguridad y defensa* [vol. 1: *La "Gran Estrategia": Instrumento para una política integral en seguridad y defensa*] (pp. 171-168). Sello Editorial ESMIC. <https://doi.org/10.21830/9789585692862>
- Alves, L. A. (2018). *A interação civil-militar na situação de não guerra: Uma análise das lições da MINUSTAH* [Presentación de artículo]. 10 Encontro da Associação Nacional de Estudos de Defesa, São Paulo, Brasil. <https://tinyurl.com/4jjeas3w3>
- Amnistía Internacional. (2017, 11 de julio). A cualquier precio: La catástrofe civil del oeste de Mosul, Irak. <https://tinyurl.com/2ey8432h>
- Arnold, T. D., & Fiore, N. (2019). Five operational lessons from the battle for Mosul. *Military Review*, (enero-febrero), 58-71. <https://tinyurl.com/4ndbyzj3>
- Avendaño Arias, J. A., Forero Flórez, J. A., Oviedo Yate, B. S., & Trujillo Vanegas, M. Y. (2019). Entre el Cartucho y el Bronx en Bogotá: ¿Territorios del miedo o expresiones de injusticia socioespacial? *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 28(2), 442-459. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v28n2.73531>
- Bartolomé, M. C. (2019). Terrorismo y crimen organizado en Sudamérica [Documento de Investigación, n.º 2]. Instituto Español de Estudios Estratégicos. <https://tinyurl.com/2p99hcs3>
- Cazumba, R. A. (2021). O conceito de centro de gravidade: Seu emprego como ferramenta de planejamento nos EUA e no Brasil. *Hoplos*, 5(9), 9-31. <https://tinyurl.com/yjepvfta>
- Comando General de las Fuerzas Militares [CGFM]. (2016). Disposición N.º 004 de 2016, "por la cual se reestructura el Ejército Nacional, se aprueban sus Tablas de Organización y Equipo TOE y se dictan otras disposiciones". <https://tinyurl.com/dxxv6da3>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (1989). *La crisis urbana en América Latina y el Caribe: Reflexiones sobre alternativas de solución*. Organización de las Naciones Unidas. <https://tinyurl.com/mvn3p82b>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). <https://tinyurl.com/2pcbr9d3>
- Comité Internacional de la Cruz Roja [CICR]. (2021, 5 de noviembre). Reducción del daño civil en la guerra urbana: Manual del comandante. <https://tinyurl.com/nemctjyh>
- Datosmundial. (2022). Crecimiento demográfico en Brasil. <https://tinyurl.com/mva4tjzx>
- Denécé, E. A. (2009). *A história secreta das Forças Especiais: De 1939 a nossos dias*. Larousse do Brasil.
- Ejército Nacional de Colombia. (2017a). *Manual Fundamental del Ejército MFE 1.0 El Ejército* [Público]. Imprenta Militar del Ejército. <https://tinyurl.com/45sujw5>
- Ejército Nacional de Colombia. (2017b). *Manual Fundamental del Ejército MFE 6-27 Derecho Operacional Terrestre* [Público]. Imprenta Militar del Ejército <https://tinyurl.com/2s3627j3>

- Ejército Nacional de Colombia. (2019). Disposición N.º 000002 de 2019, “por medio de la cual se reglamentan las reglas de enfrentamiento relativas al uso de la fuerza en las operaciones militares que desarrolla el Ejército Nacional en el marco de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario”. Departamento Jurídico Integral. <https://tinyurl.com/458ry7dc>
- Ejército Nacional de Colombia. (2021, 13 de septiembre). Agrupación de Fuerzas Especiales Antiterroristas. Ejército Nacional. <https://tinyurl.com/3d7e47b8>
- Escobar Correa, C. (2022). Should a human rights-based approach to the homeless be used in the neoliberal city? Case study in Bogotá, Colombia. *Latin American Law Review*, 1(8), 111-124. <https://doi.org/10.29263/lar08.2022.07>
- Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” [ESDEG]. (2021). *Revista Fuerzas Armadas*, 41(257) [Protesta social: una visión desde la academia]. <https://tinyurl.com/mr4d2uzz>
- Espinosa, A. (2017, 14 de junio). La mitad de los civiles muertos en guerras fallecieron en Siria, Irak y Yemen. <https://tinyurl.com/4thuudt7>
- Fidalgo, A. S., Suárez, C. J., Vallejo, E., & Brasil, A. (2010). Faces da ilegalidade em Bogotá. *Tempo Social*. 22(2), 123-142. <https://doi.org/10.1590/S0103-20702010000200007>
- Freedman, L. (2019). *La guerra futura: Un estudio sobre el pasado y el presente*. Planeta.
- González-Martínez, M. A., & Montero-Moncada, L. A. (Eds.). (2020). *Tridente del poder estratégico: Inteligencia, Operaciones Especiales y poder ciber en el siglo XXI*. Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9789584288943>
- Guattari, F. (2017). *Revolución molecular*. Errata Naturae.
- Harris, L. C., Dixon, R., Melin, N., Hendrex, D., Russo, R., & Bailey, M. (2014). *Megacities and the United States Army: Preparing for a complex and uncertain future*. Chief of Staff of the Army, Strategic Studies Group. <https://tinyurl.com/2hwmuduv>
- Iberdrola. (2020). Megaciudades, un reto de futuro. <https://tinyurl.com/4cux4nuf>
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi [IGAC]. (2022). Colombia en mapas. <https://tinyurl.com/y4cexwer>
- Izquierdo, J. C. (2018). Cisnes, elefantes, medusas y rinocerontes: Las relaciones internacionales y sus animales. *Comillas Journal of International Relations*, (12), 1-8. <https://doi.org/10.14422/cir.i12.y2018.001>
- Joint Special Operations University. (2021). *Special Operations Research Topics 2022*. The JSOU Press. <https://tinyurl.com/yjs9tsk3>
- Khanna, P. (2016a). *Conectografía, mapear el futuro de la civilización mundial*. Paidós.
- Khanna, P. (2016b). How megacities are changing the map of the world [TED Talks]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=U7y4GlmwPLQ>
- Kilcullen, D. (2013). *Out of the mountains: The coming age of the urban guerrilla*. Oxford University Press.

- King, A. D. (2008). Architecture, globalization and identity. En P. Herrle & E. Wegerhoff (Eds.), *Architecture and identity* (pp. 221-232). LIT.
- Langewiesche, W. (2008, 20 de marzo). City of fear. *Vanity Fair*. <https://tinyurl.com/4rcxf3yk>
- Lawrence, F. (2019). *La guerra futura: Un estudio sobre el pasado y el presente*. Critica.
- Lehmann, A. P. (2015, 15 de enero). ¿Ciudades en crecimiento, peligro en crecimiento? <https://tinyurl.com/j65zr6xw>
- Lisboa, R. A. P. (2017). Avançando pelo labirinto: Procedimentos de progressão em ambiente urbano por FOpEsp [e-mail]. *Revista Segurança e Defesa*, (127). s. p.
- Mendonça, M. J. (2018). A cidade como espaço de batalha: De Gaza ao Rio de Janeiro, *GEOUSP. Espaço e Tempo*, 21(3), 685-702. <https://doi.org/10.11606/issn.2179-0892.geousp.2017.105565>
- Morán, C. (2021, 23 de abril). Las seis ciudades más violentas del mundo están en México. *El País*. <https://tinyurl.com/2n46ayd2>
- Muggah, R. (2017). El auge de la seguridad ciudadana en América Latina y el Caribe. *International Development Policy*, (9). s. p. <https://doi.org/10.4000/poldev.2512>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2015). La Asamblea General adopta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. <https://tinyurl.com/2p8sfnpk>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2018a). Porcentaje urbana e de aglomeración urbana en 2030 [Base de datos]. <https://tinyurl.com/ybesp72r>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2018b). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. <https://tinyurl.com/yc4bu4z9>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2018c). Tasa de crecimiento de aglomeración urbana (2018-2030) [Base de datos]. <https://tinyurl.com/ybesp72r>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [Unesco]. (2017). *Cultura: Futuro urbano, informe mundial sobre la cultura para el desarrollo urbano sostenible*. UNESCO. <https://tinyurl.com/4eds2sn7>
- Presidência da República do Brasil. (1999). Lei Complementar N.º 97 de 9 de junho de 1999. Dispõe sobre as normas gerais para a organização, o preparo e o emprego das Forças Armadas. <https://tinyurl.com/mr3445dn>
- Presidência da República do Brasil. (2004). Lei Complementar N.º 117 de 2 de setembro de 2004. Altera a Lei Complementar no 97, de 9 de junho de 1999, que dispõe sobre as normas gerais para a organização, o preparo e o emprego das Forças Armadas, para estabelecer novas atribuições subsidiárias. <https://tinyurl.com/ycys4w6f>
- Queiroz, F. A., Cunha, G. L., & Correa, A. J. (2022). Terrorismo em Estados Frágeis na Ordem Mundial 2.0: Um estudo exploratório da África Subsaariana. *Omnidef Analysis*, 5(2), 3-14. <https://tinyurl.com/yftnd66a>
- Rojas Guevara, P. J. (2017). Doctrina Damasco: Eje articulador de la segunda gran reforma del Ejército Nacional de Colombia. *Revista Científica General José María Córdova*, 15(19), 95-119. <https://doi.org/10.21830/19006586.78>

- Santos, M. (2004). *O espaço dividido*. EDUSP.
- Spencer, J. (2022). Cuenta de Twitter analista militar guerra urbana. <https://bit.ly/3Df8cow>
- Urban Agenda Platform. (2002). The New Urban Agenda. <https://tinyurl.com/3rrhp7zr>
- Valdés-Ramírez, J. C., & Rodríguez-Gómez, A. (Eds.). (2020). *Memorias imborrables: Guardias de honor*. Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9789584289001>
- Wigmore, I. (2017). VUCA (volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad). <https://tinyurl.com/nhemcc8j>
- Wucker, M. (2016). *The Gray Rhino: How to recognize and act on the obvious dangers we ignore*. St. Martin's Press.
- Zambrano Gómez, J. A., & Álvarez Calderón, C. (2017). *Globalización desviada: Plataforma de convergencia criminal* [Tesis de Maestría, Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto"]. ESDEG.